

RESUMEN:

Antipatriotas: Sin datos, mucho menos relato...

No existe acto más antipatriota que hablar mal del propio país sin evidencia. El debate es legítimo — desde la Polis griega hasta las redes—, pero cuando la

crítica abandona la razón por el sentimiento, deja de ser crítica y se convierte en ruido; peor aún, en desinformación deliberada. Hoy una tendencia cuestiona el Estado de Derecho y lo que Maritain llamó el bien común sin diagnóstico verificable ni propuesta coherente. ¿A quiénes responden? ¿Qué reformas ofrecen? ¿Cómo evitar que su falso diagnóstico genere cinismo?

Los datos no mienten. El Índice de Percepción de la Corrupción 2025 ubica a Chile 31 de 162 países, 21 puntos sobre el promedio latinoamericano. El WJP Rule of Law Index 2025 lo sitúa 35 de 143. El Democracy Index 2024 lo posiciona 29 global, 40% sobre el promedio regional, aunque cayendo cuatro puestos. En Freedom on the Net 2025, Chile es tercero (87/100), tras Islandia y Estonia.

La OCDE, en su Anti-Corruption and Integrity Outlook 2026, destaca a Chile con

un marco estratégico robusto de integridad pública: cumple 87% de los criterios frente al 38% promedio. En gobierno digital, en cambio, hay deuda: Chile obtiene 0,4 en el Digital Government Index, bajo el promedio OCDE de 0,61.

Solo el 30% de los chilenos confía en su gobierno, versus el 39% OCDE. Ahí está el verdadero problema: la brecha entre lo que el Estado construye y lo que la ciudadanía percibe. Esa brecha no se cierra con catastrofismo —pero tampoco con triunfalismo—; se cierra con datos verificables, transparencia y liderazgo honesto.

La corrupción debe sancionarse sin tregua. Criticar sin datos no es patriotismo: es ignorancia militante.



Osvaldo Mañán Arce

Administrador Público,
Licenciado en Ciencia
Política

Doctorado (c) en Procesos e
Instituciones Políticas.